

# El Carbayon

DIARIO ASTURIANO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.		OVIEDO	PUNTOS DE SUSCRICION.
AÑO VII	En Oviedo, un mes 1'25 pts., trimestre 3,50 id. En Provincia y fuera de ella, 4'50 id. trimestre. Anuncios á precios convencionales, y Comunicados á real linea.	Jueves 28 de Mayo de 1885.	Oviedo, en la Administracion de este periódico, Plazuela de la Catedral, num. 9. Las suscripciones de Provincias, Extranjero y Ultramar, se harán en esta Administracion.
<b>VIA DESCENDENTE.</b> Leon, salida, 11, 10 mañana Busdongo: 1, 19 tarde. Pajares: 1, 53 tarde. Navadillo: 2, 38 tarde. Linares: 3, 20 tarde. Malvedo: 3, 43 tarde. Puente los Fierros: 4, 11 tarde. Campañones: 4, 36 tarde. Pola de Lena: 5, 15 m. y 5, 10 t. Santullano: 6, 45 m. y 6, 11 y 6, 30 t. Mieres: 7, 04 m. y 7, 11 y 7, 36 t. Abellana: 7, 23 mañana y 7, 13 t. Gijón: 7, 43 m. y 7, 23 y 7, 49 t. Sacedas: 8, 01 m. y 7, 48 y 7, 49 t. Oviedo: 8, 51 m. y 8, 49 y 8, 02 n. Lugones: 9, 13 m. y 8, 49 y 8, 02 n. Lugo: 9, 34 m. y 8, 30 y 8, 49 n. Serrín: 10, 05 m. y 8, 35 y 8, 49 n. Veriña: 10, 29 m. y 7, 11 y 9, 09 n.		<b>VIA ASCENDENTE.</b> Gijón: 7, 00 y 9, 30 m. y 4, 48 t. Veriña: 7, 21 y 9, 49 m. y 5, 09 t. Serrín: 7, 41 y 10, 04 m. y 5, 29 t. Lugo: 8, 09 y 10, 26 m. y 5, 59 t. Lugones: 8, 30 y 10, 39 m. y 6, 30 t. Oviedo: 9, 11 y 11, 05 m. y 7, 12 t. Sacedas: 9, 32 y 11, 20 m. y 7, 32 t. Gijón: 9, 55 y 11, 32 m. y 7, 55 t. Abellana: 10, 15 m. y 8, 15 noche. Mieres: 10, 32 y 11, 46 m. y 8, 34 n. Santullano: 11, 02 y 12, 06 m. y 9, 02 n. Pola de Lena: 11, 25 y 12, 25 t. y 9, 25 n. Campañones: 12, 41 t. Puente de los Fierros: 1, 02 t. Malvedo: 1, 33 t. Linares: 2 t. Navadillo: 2, 49 t. Pajares: 3, 34 tarde. Busdongo: 4, 10 tarde. Leon, llegada: 5, 55 tarde.	Oviedo: 11, 10 mañana y 7, 50 noche. San Claudio: 11 27 mañana y 8, 03 noche. Trubia: 7, 40 mañana y 5, 08 tarde. San Claudio: 8, 04 mañana y 5, 34 tarde.

Los relojes de las Estaciones están arreglados al meridiano de Madrid.

**BARATÍSIMO.**  
 Cemento Portland, superior marca Woudham.  
 En almacén á pesetas 12,50, y sobre el muelle pesetas 12 barril.  
 Dirigirse á  
**ECHEVARRIA HERMANOS, BILBAO.**



**SIDRA** riquísima espumosa. (Ante los hechos huelgan comentarios) Cajitas de á docena y botellas propias para regalos  
**GASEOSA** con gusto á naranja, fresa, limón y frambuesa. (Refrescos tónico-atemperantes.)  
**AGUA** de Seltz, sin rival.  
**IO, SAN JUAN, IO. BAJOS DEL CASINO.**

Sr. Director de EL CARBAYON.  
 Muy señor mio y de mi consideracion: La buena acogida que siempre tiene en su diario cuanto importa á los intereses de la provincia, y el sincero deseo de mi parte en evitarle graves perjuicios, hé aqui el único título con que le suplico un lugar para estos renglones en su publicacion.  
 Estamos, Sr. Director, los ganaderos de Lena, Quirós y Riosa, bajo una segunda y gran calamidad. Después de los males temporales y consiguientes escaseces de alimentos y enfermedades de nuestros ganados, la insaciable fiera que hace un año anda entre nosotros, nos los está acabando de matar. Durante el invierno y hu-

yendo de la nieve á zonas mas templadas, nos habia dejado en paz, no sin haber devorado durante el pasado verano y otoño ochenta y siete reses vacunas en estos tres referidos concejos.  
 Pero hace un mes volvió á aparecer y tan voraz, que solo en dos semanas vá con catorce muertes de reses vacunas en el radio de una legua, desde la Mortera de Alba, parroquia de Salcedo de Quirós, hasta la Cobertoria, majada y cordillera entre las parroquias de Llanuces y Pola de Lena, en la divisoria de estos dos concejos. Hasta ahora todas las mataba de noche huyendo del dia, por lo que jamás se la veía ni se sabia mas que por los destrozos que causaba, qué clase de fiera fuese. Ahora, mas osada ya, caza de dia sin asustarse ni intimidarse con la presencia del hombre, y es vista y se sabe con precision á qué especie pertenece, segun todos los informes de los varios que la vieron en la presente semana. Anteayer la encontró el vaquero Antonio Penanes y Rubin, vecino de la parroquia de Pola de Lena, estando apresando y sacando el intestino (su bocado preferido) á una novilla en la majada de la Cobertoria al medio dia.  
 La pudo observar detenidamente y como á unos cincuenta pasos. Refiere que es como un perro de extraordinario tamaño, un poco menos corpulento que el lobo: el color de su piel es pardo claro con pencas negras, y por la falda blanco, muy semejante al corzo; la cola es corta, gruesa y negra al terminar; las patas y pisadas redondas con grandes uñas, que posa dobladas sobre la palma, levantando en los rastros la tierra ó

nieve con ellas. La cabeza es corta de hocico, y muy ancha; las orejas largas y tiesas, rematadas con un pincel de pelos negros. Tiene gran pecho, muy ancho del cuarto delantero y por atrás mas estrecho y feo; el pelo es largo y las piernas cortas.  
 Tenia apresada por atrás la res; ámbos en pié, y con las dos manos cojiéndola y sujetándola por los vacíos y huesos del cuarto trasero, y con la boca chupándola por el intestino toda la sangre y el higado. Cuando estaba muy ciega la fiera en su presa, llegó una vaca, madre de la ternera, y la arremetió con el celo, dándole una cornada. Entonces aquella soltó su presa y con un arañazo ahuyentó herida á la vaca.  
 Así resulta la relacion del referido testigo, que está en un todo conforme con la de otros que tambien la vieron, pero de largo y con menos precision que éste. Por las señales, y el modo de matar y alimentarse con solo el intestino, la sangre y el higado, se determina con precision ser el lobo cervical ó lince.  
 Pero lo que importa y forma el objeto de esta carta, es llamar la atencion de quien corresponda ante tamaña calamidad, proponiendo los medios que, dado el radio donde está como domiciliada la fiera, son de fácil ejecucion y éxito seguro.  
 Pague la Diputacion ó la Junta de ganaderos de la provincia ó los municipios comprendidos, ó todos á la vez, dos ó tres cazadores de cada uno de los pueblos fronterizos á la carrera que recorre la fiera (que los hay) un buen jornal durante siquiera quince dias; que éstos se escalonen á proporcionada

distancia entre el puerto de los Veneros, hasta el monte Mofoso del rio Naredo, que son los puntos donde mas estrago hace, y ofrezcase además un buen premio al que la presente muerta.  
 Y caso de no caer (lo que dudo), dispónganse batidas simultáneas en estos tres concejos, bien organizadas, preparando de antemano los cazadores en los puntos de espera; y en fia, hágase algo que no sea política, y dese á conocer á los pueblos ganaderos que no es una mentira la representacion municipal y provincial.  
 Pero lo que se haga que sea pronto, muy pronto, pues en otro caso, dado el instinto de la fiera en matar, chupar la sangre á una y otra res, no quedará en los montes ganado alguno, ó los ganaderos tienen que guardarlo en las cuadras.  
 Así que, urge poner remedio á esta insoportable situacion. Tenga, V., Sr. Director, la bondad de publicar en el número inmediato, estos datos ó la carta, si puede ser; y repásela, pues como no soy mas que labrador no entiendo de escribir para el público.  
 Lo que sí le ruego repetidamente, es que escite el interés (que bien lo merece tanta ruina) de la Diputacion y demás centros, llamando la atencion sobre estos datos, de cuya verdad yo le respondo, y acerca de los cuales tambien pueden preguntar al ayuntamiento de Lena, que haria mejor en ocuparse en esta y otras cosas de interés vital y público, que en el pugilato electoral.  
 Anticipándole las gracias, queda de V. afmo. s. s. q. b. s. m.,  
 Un suscriptor de Lena.  
 Piedraceda (Lena) 23 Mayo de 1885.

93  
**FOLLETIN DE «EL CARBAYON.»**  
**EL MARIDO EMBALSAMADO**  
 se detuvo delante de una pesada cortina, y le dijo á Rogerio.  
 — Señor conde, váis á ver á vuestra madre y á vuestra hermana.  
 Diciendo esto, se apartó para dejar libre el paso.  
 Una palabra estuvo á punto de escaparse de los labios de Rogerio que estaba densamente pálido.  
 Pero permaneció mudo, levantó la cortina y entró. Acto continuo se oyó detrás de la puerta un grito penetrante de alegría.  
 Dos lágrimas se desprendieron de los ojos de Melisa, que murmuró:  
 — No me ha dicho nada... ni una sola palabra!  
 El Moro la tocó en el brazo.  
 — Ahora nos toca á nosotros, hija mia, le dijo. Acordáds de lo que me habéis ofrecido.  
 — Seguidme, caballero, respondió Melisa enjugándose los ojos y levantando su linda cabeza.  
 Antes de obedecerla, el Moro se vol-

vió hácia Gaetano, que permanecía mudo desde su entrada en el castillo.  
 — Por lo que á vos hace, caballero, le dijo, vuestra tarea no ha empezado todavía. Sereis el hombre de quien nos valdremos en el ultimo trance.  
 Mientras que llega ese momento, esperad si os place en este sitio, y custodiad esa puerta espada en mano. Nadie debe entrar por ella.  
 Diciendo esto, señalaba la cortina detrás de la cual acababa de desaparecer Rogerio.  
 — En tanto que me quede un aliento de vida, respondió Gaetano, nadie entrará.  
 El Moro le apretó la mano y se alejó, precedido por Melisa, que dirigió á Gaetano una amistosa y melancólica sonrisa.  
 — Por Dios santol pensó Gaetano cuando se quedó solo. Amo á Rogerio, mi amigo de una noche, con todo mi corazón. Pero si olvidase esos bellos ojos, en su nueva fortuna, seria cosa de cruzar mi espada con él para devolverle la memoria.  
 Mientras tanto el Moro y su gentil compañera no habian ido muy lejos. Habianse detenido en una puerta inmediata á aquella por donde entró Rogerio. Melisa la abrió, y después de en-

trar con el Moro, la cerró con llave por dentro.  
 Ambos se encontraron en una especie de antecámara oscura, en la cual penetraban los reflejos de una luz que alumbraba una pieza inmediata.  
 El tabique de la antecámara en el lado derecho la separaba del oratorio de la condesa, en el cual acababa Rogerio de entrar.  
 En el centro de este tabique habia una puerta cerrada con un cerrojo. Por las rendijas penetraba la luz brillante que iluminaba el oratorio donde Eliana, Pola y Rogerio se hallaban reunidos.  
 Los sonidos de las voces pasaban como la luz.  
 Lo primero que Melisa dijo fué:  
 — Hablad muy bajo.  
 El Moro señaló con el dedo un cuarto abierto en el extremo opuesto, alumbrado por una débil lámpara, y preguntó:  
 — Es allí?  
 — Allí es, contestó Melisa.  
 Pintóse en el rostro de D. Estéban una profunda y dolorosa emocion.  
 Melisa prosiguió.  
 — Caballero, os he introducido aquí porque tengo en vos una confianza que no sé esplicarme, pero que no tiene límites. Otras veces cuando yo era dichosa, hubiera sacrificado mi dicha por

salvar á mi bienhechora. Ahora nada espero, y si existo aún, es porque la señora condesa y sus dos hijos tienen aún necesidad de mí.  
 D. Estéban asió su mano, y la atrajo hácia sí.  
 — Jamás os he confiado mis designios, Melisa, le dijo, y no sé, en verdad, por qué os inspiro esa ilimitada confianza. Ayer mismo era enemigo de lo que tanto amais, y no afirmaré que hoy sea su ami go. Pero Dios ha dado á los corazones generosos y adictos como el vuestro un sentido de adivinacion. Un instinto sobrenatural os ha revelado una parte de mi secreto.  
 — Tal vez! interrumpió la jóven.  
 Melisa sintió su brazo fuertemente oprimido por la mano del Moro.  
 — Habiéis entrado alguna vez en ese cuarto? preguntó señalando la puerta habierta.  
 — Jamás! He venido muchas veces hasta aquí. He hecho mas; me he puesto á escuchar.  
 — Y qué habéis oido?  
 — Nada.  
 — No habéis deseado nunca entrar?  
 — Sí... pero hubiera sido desobecer las órdenes espresas de madama Eliana.  
 D. Estéban aproximó sus labios á la frente de Melisa, y depositó en ella

## Seccion provincial.

Sr. Director de EL CARBAYON.

Muy señor mio: como el periódico que V. dignamente dirige, demuestra predilecto interés por los asuntos provinciales, no vacilo en exponerle un hecho que patentiza la *legalidad* con que se procede en cuestiones electorales.

En el pueblo de Mestas de Con (Cangas de Onís) fué votado para secretario escrutador ejerciendo las funciones de tal durante las elecciones municipales que acaban de verificarse, un D. Felipe Alonso Gonzalez, cuyo nombre no figura en las listas al público expuestas y que por lo tanto carece del derecho de sufragio. Protestada oportunamente la validez de la eleccion por infraccion del artículo 56 de la ley electoral, ni la mesa del colegio estimó la protesta, ni en la declaracion definitiva de concejales en el ayuntamiento se hizo caso alguno de ella.

La *verdad* en las elecciones (tan careada) tendrá culto en la Diputacion provincial de Oviedo, ante la cual se ha recurrido, patentizando el hecho narrado?

Su afmo. amigo q. b. s. m.  
F. de L.  
Con y Mayo 28 de 1885.

Las obras de la carretera de Santa Cruz á Collanzo se llevan con mucha rapidez, no perdonando el contratista medio alguno para concluir el primer trozo durante el verano.

En dicha carretera se hallan actualmente trabajando más de 200 operarios.

Ha sido nombrado médico titular del concejo de Quirós, D. Felipe Sarabia.

Leemos en *La Luz de Avilés*:

«En la playa de Salinas tienen emplazados dos hoteles, cuyos bonitos planos hemos tenido el gusto de ver, los señores Alas y Aguirre, del *Centro de construcciones* de Oviedo.

La importancia que de año en año viene adquiriendo la construcción de casas en la cercana playa, está llamada á redundar en beneficio de Avilés, circunstancia por la que nos felicitamos; y esta satisfacción es de celebrar doblemente, desde el momento en que personas entendidas y de fuera de nuestra localidad, vienen á contribuir al fomento de ella, iniciando en Salinas la construcción de hotelitos por el estilo de los que se levantan en otras playas favorecidas de gran concurrencia en la estación balnearia.

Sr. Director de EL CARBAYON.

Mi especial amigo: Apesar de sus indicaciones y de la mucha correspondencia que privada y públicamente nos debemos, habíame propuesto guardar el mas absoluto silencio respecto á las elecciones municipales efectuadas en este concejo para la renovación biennial de concejales, ya por no significarme en un asunto tan ruidoso como de tristes efectos para ciertas y determinadas entidades, ya por recordar uno de los sábios consejos que el célebre D. Quijote dió á su escudero Sancho, al partir para el gobierno de la insula Barataria; pero, como pasado, por decirlo así, el estupor de los *vencedores-arrollados*, y restablecida, aunque no completamente, la calma entre ellos, parece que quieren *revivir* y usar del sagrado derecho del pataleo, pícame la tentación de decir á Vd. y á los lectores de su popular periódico, algo sobre la lucha electoral efectuada en este concejo, aunque no con todos sus detalles ni episodios incidentales, que los tuvo curiosísimos y dignos de gravarse en la puerta de la casa de cada elector, para enseñanza de necios, y escarmiento de ovejas descarriadas del gremio corderil. Vamos, pues, á los hechos.

De los cuatro colegios á que correspondió la votación, solo se midieron las fuerzas electorales en los de S. Martín y Novellana; pues en el de Cudillero parece que se prefirió la cesion del campo á una segura derrota, y en el de Soto tambien hizo el fundado temor que se mendigase una transacción que se tuvo por honrosa entre los mendicantes.

Amargo y triste debe ser, amigo Director, verse derrotado, sobre todo en un colegio tenido siempre como pais conquistado, y así lo han demostrado los adalides de la lucha en el de S. Martín, patrimonio esclusivo del señor Alcalde hasta el aciago día tres del corriente, donde se apuraron todos los recursos del arte electoral, y se agotaron todas las fuerzas de los *invencibles*. Alhagos, ofertas, amenazas, coacciones, de todo se han servido para conseguir el triunfo. El señor Alcalde, su lugarteniente, un funcionario judicial y el *pretendiente* (que no pasará de ahí) á Diputado de provincia, con lo mas florido de su aguerrido ejército, han echado el resto, como vulgarmente

se dice; de noche y de día, de casa en casa, á este colono, al otro deudor, al de mas allá... no hubo tecla que no se tocara, resorte que no se moviese, ni pobre elector á quien no se le abrumase. Y esto á la faz de todo el pueblo, con el descaro y la frescura del que se considera árbitro de las acciones y sagrados derechos de los demás. Y todo para qué? Para ganar la eleccion por dos voto. Y todo contra quién? Contra una sola persona; contra un subalterno, si así se debe llamar al médico titular del primer distrito, y que hubo de arrojarle á la lucha, movido por el impulso de la *propia conservación*; puesto que llegó á hacerse público el preconcebido intento de echarle á caja destemplada, con otros cuantos subalternos, ya sea porque las simpatías por él adquiridas en el concejo los asombraba un tanto, ya por dejar vacíos algunos catres para otros huéspedes, ó ya por ambas cosas á la vez, á cuyo efecto parece se habia ya buscado un personal *escogido* para la renovación. Con lo dicho, y por mas que no llegara á producir los legales efectos la protesta presentada á la mesa, y que tambien, segun se cuenta, sufrió un eclipse parcial, á cualquiera se le alcanza que los vencedores pueden estar ufanos con su victoria; y con lo entretenida, y sobre todo instructiva y edificante que ha sido la eleccion. ¡Llor, pues, á los vencedores!

Cumpliendo mi palabra de no decir mas que *algo* de las elecciones municipales en este concejo, para solaz y enseñanza de los numerosos lectores de EL CARBAYON y honra y gloria de los vencedores, doy fin á mi tarea, ofreciéndome de V. afmo. amigo s. s. q. b. s. m.

Un elector.

Cudillero y Mayo 21 de 1885.

Para la subasta de las obras de variación por Libardon, en los trozos 2.º, 3.º y 4.º de la seccion de carretera de Infesto á Colunga se presentaron 7 pliegos en la forma siguiente:

D. Ramon G. Carbajal, 598.000 pesetas.  
D. Lorenzo Zelayeta, 508.000.  
D. Serafin Ballesteros, 499.999.  
D. Juan G. Posada, 550.000.  
D. Pablo Perez Vallina, 519.000.  
D. Angel Laritgoitia, 515.515.  
D. Juan José Codeaga, 498.600.  
Fué adjudicada en Madrid en 490.000 á D. Jaime Sagredo.  
El presupuesto de contrata ascendia á la cantidad de 683.029.

En la subasta verificada en el Gobierno civil para las obras de la seccion de carretera del Puntal al puerto de Tazones, se presentaron las siguientes proposiciones:

D. Manuel Castro y Garrido, 105.575 pesetas.  
Don Félix Rodriguez del Valle, 100.162,04.  
D. José Buergo Blanco, 110.283, 10.  
D. Joaquín del Valle, 127.000.  
Don Joaquín Fernandez Castiello, 100.408,83.  
D. Lorenzo Celayeta, 100.500.  
D. Serafin Ballesteros, 112.000.  
D. Pablo Perez Vallina, 112.000.  
Y D. Angel Laritgoitia, 100.090.

Se adjudicó provisionalmente la subasta á este último, por ser la proposición mas ventajosa.

Segun nuestras noticias, tambien en Madrid se han presentado proposiciones, habiendo resultado la mas ventajosa la de don Jaime Sagredo, que ofreció la cantidad de 97.000 pesetas.

El presupuesto de contrata ascendia á 135.354.

El domingo último se hizo en Candás la primera repartición de socorros á las familias de los infelices pescadores que perecieron en el mar el día 2 de Abril último. Fueron estos socorros los 7.881,10 reales recaudados en la redacción de EL CARBAYON, y los 220 recogidos en la de nuestro colega madrileño *La Epoca*, y que nos habian sido entregados por el Sr. Gobernador civil de la provincia.

Hecha la distribución, teniendo en cuenta los detallados informes que para ello nos habiamos procurado, fué á Candás nuestro compañero de redacción D. Rogelio Jove y Bravo, quien llevaba encargo de hacer la entrega, convocando para ello á las autoridades de la villa; pero en vista de la estraña actitud de alguna, puesto que el Alcalde se negó á intervenir en el acto prestando que allí se habia nombrado una junta repartidora y que esta habia sido desairada por un nombramiento de la Diputacion, nuestro amigo rogó al Sr. Párroco de la villa, al médico titular Sr. Martínez y al presbítero Sr. Carugedo le hicieran el favor de asistir como testigos á la entrega de las cantidades; que se hizo por acta notarial que publicaremos en cuanto recibamos la copia formal que hemos pedido.

Agradecemos sinceramente la aten-

ción que nos dispensaron los citados señores con servir de testigos al acto, única que recibió en Candás el representante de la prensa que fué á llevar los primeros socorros obtenidos de la caridad de nuestros suscritores, á las pobres familias de los naufragos del 2 de Abril.

La Comisión provincial acordó informar al señor Gobernador que procede desestimar el recurso de alzada interpuesto por D. José B. Santamarina contra un acuerdo del Ayuntamiento de Taramundi, por el que se le destituyó del cargo de Secretario.

La misma Comisión acordó tambien informar al señor Gobernador que procede revocar un acuerdo del Ayuntamiento de Gijón, por el que se imponía á D. Aniceto Mendez, la obligación de alimentar un horno de cocer pan con combustible de madera.

Los Ayuntamientos de Illas, Morcín, Degaña, Navia y Regueras, han remitido á la aprobación del señor Gobernador los presupuestos para el próximo ejercicio económico.

El día 7 de Junio próximo se verificará en la villa de Allande la primera feria de ganado vacuno que el Ayuntamiento acordó establecer en el primer domingo de cada mes.

Está vacante el estanco de San Andrés de Turon, en el concejo y partido administrativo de Mieres.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en el término del quince días, á contar desde la publicación del anuncio en el *Boletín Oficial*.

El día 4 de Junio próximo, á las nueve de la mañana, tendrá lugar en las Consistoriales de Castrillon la subasta de los derechos de los artículos de consumo durante el año económico de 1885-86.

El presupuesto y condiciones se hallan de manifiesto en la Secretaría de dicho Ayuntamiento.

D. Renato S. Ron ha renunciado la mina de plata y otros nombrada «Santa Ana,» sita en Allande.

Se ha concedido el retiro de 28,13 pesetas anuales al cabo segundo de la guardia civil D. Manuel Fernandez Mendiolo.

Tenemos entendido que los individuos del cuerpo facultativo de la beneficencia provincial, proyectan establecer una academia para la enseñanza de la medicina.

La realización de este proyecto prestaría grandes servicios, pues significaría la organización de una escuela libre de medicina, en la cual podrían estudiar esta facultad muchos alumnos, que solo habrían de necesitar en cada curso académico examinarse en cualquiera de las universidades donde existe la enseñanza de medicina.

El domingo último se verificó en Candás el remate de los artículos de consumo, cuyo precio de arriendo aumentó bastante sobre el de años anteriores.

Como ayer anunciamos, el distinguido novelista santanderino D. José María Pereda, se halla en esta capital, de paso para Santander, sin que en el breve tiempo que permanecerá en Asturias, pueda hacer otra cosa que visitar á mas de la nuestra, las poblaciones de Gijón y Avilés, la Fábrica nacional de cañones de Trubia, y el Santuario de Covadonga.

La biografía que vá al pie de estas líneas, dá á conocer lo que representa en la literatura contemporánea la gran figura de nuestro casi paisano el eminente escritor. Por hoy, nos limitamos á insertarla saludando á la vez afectuosamente al Sr. Pereda, sin perjuicio de insertar en el número de mañana, algo en que por cuenta propia, uno de nuestros mas apreciables amigos y colaboradores, forma su juicio acerca del eminente novelista, en unas bien trazadas cuartillas que por exigencias de caja nos es materialmente imposible publicar en este número.

JOSÉ M. DE PEREDA.

...Y ahora que estamos solos, impaciente lector, en la antesala de un libro, esperando á que se nos abra la mampara del primer capítulo, voy á hablarte de aquel buen amigo cuyo nombre viste, ¡jal entrar, estampado en el frontispicio de este noble alcázar de papel en que por ventura nos hallamos. Y no voy á hablarte de él porque su fama, que es grande, aunque no tanto como sus méritos, necesite de mis encomios, sino porque me mueve á ello un antojo,

tenaz deseo más bien, ó quizás imperioso deber, nacido de impulsos diferentes. El motivo de que hay escogido esta ocasión ha sido puramente fortuito y no ha dependido de mí. Desde hace mucho tiempo tenía el propósito de ofrecer á aquél maestro del arte de la novela un testimonio público de admiración, en el cual se vieran confundidos cariño de amigo y fervor de prosélito. Cada nueva manifestación del fecundo ingenio montañés me declaraba la oportunidad y la urgencia de cumplir el compromiso con amigo mismo contraído; luego los quehaceres lo diferían, y por fin, solicitado de un activo editor, que incluye en su Biblioteca el último libro de Pereda, veo llegada la mejor coyuntura para decir parte de lo mucho que pienso y siento acerca del autor de las *Escenas Montañesas*; acepto con gozo el encargo, lo desempeño con temor, y allá va este desordenado escrito que debe ponerse al fin del libro, pero que, por determinación superior, se coloca al principio, contra mi deseo. Ni es prólogo crítico, ni semblanza, ni negrículo; de todo tiene un poco, y has de ver en él una serie de apreciaciones incoherentes, recuerdos muy vivos y otras cosas quizás que no vienen á cuento; pero á todo le dará algún valor la escrupulosa sinceridad que pongo en mi trabajo y la fé con que lo acometo.

Veo que te haces cruces, ¡qué simple! pasmado de que al buen montañés le haya caído tal panegirista, existiendo entre el santo y el predicador tan grande desconformidad de ideas en cierto orden. Pero me apresuro á manifestarte que así tiene esto más lances, que es mucho más sabroso y, si se quiere, mas autorizado. Véase por donde lo que se desata en la tierra de las creencias es atado en los cielos puros del Arte. Esto no lo comprenderán quizás muchos que arden, con *stridor dentum*, en el infierno de la tontería, de donde no les sacará nadie. Quizás lo lleven á mal muchos condenados de uno y otro bando, los unos escaperuzados á la usanza monástica, otros á la moda filosófica. Yo digo que *ruja la necesidad*, y que en este piadoso escrito no se trata de hacer metafísicas sobre la gran disputa entre Jesús y Barrabás. Quédese esto en lo mas hondo del tintero, y á quien Dios se la dió, *Cercantes se la bendiga*.

Andando.

Conoció á Pereda hace once años cuando habia escrito las *Escenas Montañesas* y *Tipos y Paisajes*. La lectura de esta segunda colección de cuadros de costumbres impresionó mi ánimo de manera más viva. Fué como feliz descubrimiento de hermosas regiones no vistas aún, ni siquiera soñadas. Sintíendome con tímida afición á trabajos semejantes, aquella admirable destreza para reproducir lo natural, aquel maravilloso poder para cambiar la verdad con la fantasía y aquella forma llena de vigor y hechizo me revelaban la nueva dirección del arte narrativo, dirección que más tarde se ha hecho segura é invariable, obteniendo al fin un triunfo en el cual ha llevado su iniciador parte principalísima. Algunos de aquellos cuadros, principalmente el titulado *Blasones y Talegas*, produjeron en mí verdadero estupor y esas vagas inquietudes del espíritu que se resuelven luego en punzantes estímulos ó en el cosquilleo de la vocación. Es que las obras más perfectas son las que más incitan, por su aparente facilidad, á la imitación. Luego viene, como postrer diploma de su mérito, la inutilidad del esfuerzo de los que quieren igualarlas, y tratándose de aquella y otras obras de Pereda, hay que darles á boca llena y sin género alguno de suavidad el dictado de *desesperantes*. Son de privilegio esclusivo y... ¡Ay del infeliz que ponga la mano en ellas! No le quedarán ganas de volverlo á hacer.

Como iba diciendo, la lectura de estas maravillas, despues de aquel pasmo que en mí produjo, infundióme un deseo ardiente de conocer el país, fondo ó escenario de tan hermosas pinturas. Suponia en él la misma originalidad, la propia frescura, gracia y acento de las *Escenas*, y figurábame que así como estar no tienen rival, aquel no debía de tener semejante en el ramo de paisajes. Esto me llevó á Santander; el simple reclamo de un prosista fué primer motivo y fundamento de esta especie de ciudadanía moral que he adquirido en la capital montañesa.

En la puerta de una fonda ví por primera vez al que de tal modo cautivó mi espíritu en el órdea de gustos literarios, y desde entonces nuestra amistad ha ido endureciéndose con los años y acrisolándose ¡cosa estraña! con las disputas. Antes de conocerle, habia oido decir que Pereda era ardiente partidario del absolutismo, y no o lo queria creer, porque me aseguraban haberle visto en Madrid, nada menos que figurando como diputado en la minoría carlista; semejante idea se me hacia absurda, imposible; no me cabia en la cabeza, como suele decirse. Tratándole despues, me cercioré de la funesta verdad. El mismo, echando pestes contra lo que me era simpático, lo confirmó plenamente. Pero

su firmeza, su tesón puro é independiente y la noble sencillez con que declaraba y defendía sus ideas, me causaban tal asombro y de tal modo informaron y completaron á mis ojos el carácter de Pereda, que hoy me costaría trabajo imaginarle de otro modo, y aun creo que se desfiguraría su personalidad vigorosa, si perdiera su acentuada consecuencia y aquel tono admirablemente sombrío. En su manera de pensar hay mucho de su modo de escribir: el mismo horror al convencionalismo, la misma sinceridad. Otra circunstancia hace excepcional su proselitismo, y la exigencia de las censuras á que vive expuesta toda opinión radical en nuestros días: me refiero á su preciosísima independencia que le aísla de los manejos de todos los partidos, incluso el suyo.

Dicho esto, quiero añadir que Pereda, como escritor, el hombre más revolucionario que hay entre nosotros, el más anti-tradicionalista, el emancipador literario por excelencia. Si no poseyera otros méritos, bastaría á poner su nombre en primera línea la gran reforma que ha hecho, introduciendo el lenguaje popular en el lenguaje literario, fundiéndolos con artes y conciliando formas que nuestros reóricos más eminentes consideraban incompatibles. Empresa es esta que ninguno acometió con tantos bríos como él, y en realizarla todos se quedan tamañitos á su lado. Una de las mayores dificultades con que tropieza la novela en España consiste en lo poco hecho y trabajado que está el lenguaje literario para asimilarse los matices de la conversación corriente. Los oradores y los poetas le sostienen en sus antiguos moldes académicos, defendiéndole de los esfuerzos que hace la conversación para apoderarse de él; el terco régimen aduanero de los cultos le priva de flexibilidad. Por otra parte la prensa, con raras excepciones, no se esmera en dar al lenguaje corriente la acentuación literaria, y de estas rancias antipatías entre la retórica y la conversación, entre la academia y el periódico, resultan infranqueables diferencias entre la *manera de escribir* y la *manera de hablar*, diferencias que son desesperación y escollo del novelista. En vencer estas dificultades nadie ha adelantado tanto como Pereda: ha obtenido inmensos resultados y nos ha ofrecido modelos que le hacen verdadero maestro en empresa tan áspera. Cualquiera hace hablar al vulgo; pero cuán deficit es esto sin incurrir en pedestres bajezas! Hay escritores que al reproducir una conversación de duques resultan ordinarios. Pereda, hiriendo hablar á marineros y campesinos, es siempre castizo, noble y elegante, y tiene atractivos, finuras y matices de estilo que á nada son comparables. Por esto, por sus felicísimos atrevimientos en la pintura de lo natural, es preciso declararle porta-estandarte del realismo literario en España. Hizo prodigios cuando aun no habían dado señales de existencia otras maneras de realismo, exóticas, que ni son de exclusivo don de un célebre escritor propagandista, ni ofrecen, bien miradas, novedad entre nosotros, no solo por el ejemplo de Pereda sino por las inmensas riquezas de este género que nos ofrece la literatura picaresca.

Frente al natural, Pereda tiene una energía de asimilación que asusta. Los contornos y tintas que ve, las particularidades que escudriña, los conjuntos y efectos totales que sorprenden, maravilla son que nos revelan en él como un poder milagroso. En los *Hombres de pro*, en las páginas culminantes de *Don Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera*, y *De tal palo tal astilla*, se muestra en toda su riqueza la facultad observadora, la invención sóbria y seductora, el culto de la verdad, de donde resultan los caracteres más enérgicamente trazados y el diálogo más vivo, más exacto y humano que es posible imaginar.

Otra cosa. Pereda no viene nunca á Madrid. Para conocerle es preciso ir á Santander ó á su casa de Polanco donde vive lo más del año, entre dichas domésticas y comodidades materiales que le añaden, como literato, una nueva originalidad á las demás que tiene. Es un escritor que desmiente, cual ningún otro de España, las añejas teorías sobre la discordancia entre la riqueza y el ingenio. Por no dejar hueso sano al convencionalismo, le ha perseguido y destrozado hasta en esa rutina cursi de que el escritor es un sér esencialmente pobre. Así en ninguna parte se conoce tan bien á nuestro buen príncipe montañés, como en aquellos hospitalarios estados de Polanco, residencia placentera y cómoda, asentada en medio de la poesía y de la soledad campestres, entre los variados horizontes y los paisajes limpios y puros de aquella hermosa costa, que con su ambiente fresco y su templada luz parece ofrecer al espíritu mayor suma de paz, más dulces recreos que ninguna otra región de la península.

Y el buen castellano de Polanco, secretario del absolutismo y muy deseoso de que rescusite Felipe II para que vuelva á hacer sus gracias en el gobierno de estos reinos, es el hombre más pacífico

del mundo, de costumbres en extremo sencillas, de trato amabilísimo, llano y familiar que podría derechamente llamarse democrático. A veces imagino que, por trazas del demonio, la Humanidad pierde el sentido, que el tiempo se desmiente á sí mismo y nos hallamos de la noche á la mañana en plenana situación absolutista. Llevando adelante la hipótesis, imagino que al autócrata se le ocurre una cosa muy natural, y es elegir para primer gobernante al hombre de más ingenio y de su partido. Tenemos á Pereda de ministro universal. Pues ya podemos hacer lo que se nos antoja, porque de seguro no nos ha de chamuscar ni el pelo de la ropa, y viviremos en la más dulce de las anarquías.

No sé por qué me figuro que la firmeza de las ideas de Pereda, bien analizada, resultaría más afecta al orden religioso que al político, y no sé... pero casi podría afirmar que gran parte de aquella intolerancia mordaz, de aquella flagelante y despiadada inquina contra ciertas instituciones desaparecería si el espíritu de nuestro autor no estuviera envenenado y como engolosinado en la observación de los infinitos tipos de ridiculez que sabe ver y calificar como nadie, tipos que él atribuye, como ingeniosa parcialidad, al sistema político dominante en todo el mundo y que en realidad aparecen contenidos en él por lo mismo que el tal sistema abarca la porción más grande de la sociedad... Eso sí, hombre que tenga en grado más alto la facultad de ver lo cómico y todos los grados de la ridiculez de sus semejantes, no creo que exista ni aún que haya existido. Posee una perspicacia genial, vista milagrosa y olfato sutil que le permiten penetrar hasta donde no puede hacerlo la grosera observación de la mayoría. Y luego que descubre la pobre víctima, allí donde menos se pensaba, la coge en la poderosa zarpa, juega con ella cruel, la destroza, la arroja al fin hecha pedazos. Ejemplos de esta sátira implacable se hallan en sus celebrados libros *Los Hombres de pro* y *D. Gonzalo*, novelas de costumbres políticas, en que la energía de la pintura llega hasta lo sublime, y el espíritu de secta hasta la ferocidad, obras en que el autor ha puesto toda la irritación de su temperamento y todo el vigor de sus ideales extremados. Y no es fácil ni lógico juzgar estos acabados modelos de novela política con un criterio inspirado en ideas de prudencia, que vendría á encerrar la inspiración del artista dentro de límites mezquinos. Creo que las obras citadas no pueden ser de otra manera que como son. Así salieron, cruelmente sarcásticas y guerreras, de la mente de su autor, y con el ambiente de la imparcialidad perderían todo su vigor y encanto. Por lo demás, la intolerancia que tanto avalora y vigoriza el potente ingenio de Pereda, suele desarmarse en el seno de la amistad, en esos coloquios sostenidos á lo largo de un prado ó por los ángulos y curvas de sombría calleja, con alguno huésped de Polanco, allí donde parece no pueden llegar los ecos de la batalla empeñada por esta ó la otra idea, de esas que al fin y á la postre, implantadas ó no, modifican poco las partes positivas de nuestra existencia. Fácil es en estos coloquios en que el espíritu parece más expresivo que la palabra, sorprender en el buen campeón algo de cansancio por tantas y tan crudas batallas como ha reinado en el terreno más escabroso de todos, que es el de las letras. Y sin esfuerzo de conjeturas, sino por la lógica misma de las cosas, se viene á comprender que teniendo Pereda su familia, sus libros y sus amigos, no se le importa una higa de lo demás.

Ignoro la edad de mi amigo, y me falta con esto el primer dato para su biografía. Para su retrato me faltan colores. Solo puedo decir que es hombre moreno y avellanado, de regular estatura, con bigote y perilla de un carácter demasadamente español y cervantesco. Posee un retrato suyo, buena pintura y gentil cabeza, con valona y ropilla, al cuales necesario dar el tratamiento de *usarcé*. Tratándose de temperamentos nerviosos, hay que postergarles á todos para dar diploma de honor al de mi amigo, á quien frecuentemente es preciso reprender como á los niños, para que se le quiten de la cabeza mil aprisiones y manías. Hay quien le dice que todas estas *ruinerías* son pretexto de la pereza, y se le receta para curarse una medicina altamente provechosa para el médico, es decir que se tome medio millar de cuartillas y que nos haga una novela. Recuerdo una temporada en que dió en la flor de que se iba á caer en medio de la calle y salía con precauciones mil y temores muy graciosos. Sus amigos le recetaban que se pusiese al telar. No quería ni á empujones hacerlo; pero tanto se bregó con él, que el feliz término de todo aquel desconcierto nervioso fué la encantadora novela *De tal palo tal astilla*.

Para concluir. Es Pereda un hombre harto de bienestar, privilegiado sujeto en quien concurren dones altísimos co-

mo su poderoso ingenio, que le hace figura de primera magnitud en las letras españolas, su bondad y nobles prendas, y todo lo demás que ensancha y florea el camino de la vida. Por tener tan variados tesoros y ninguna pena, suele preocuparse de pequeneces, y las contrariedades del tamaño de piedrecilla se le agrandan como montaña que obstruye el paso. Cualquiera contratiempo en la impresión de sus libros, la tardanza de un editor ó, *pinto el caso*, la falta de cumplimiento del compromiso de un amigo le hacen cavilar, y ponen en apretadísima torsión todo el cordaje de aquella incansable máquina de sus nervios.

Por eso, si el no haber escrito estas líneas antes de ahora, es causa de que tú, desesperado lector, no hayas podido gustar antes este libro, campesino y esencialmente montañés *El Sabor de la Tierrauca*, flor la mas pura quizás del ingenio de Pereda, á ti antes que á él pido perdón, aunque ambos hayan rabado igualmente por culpa mía. Y no siento yo la tardanza, sino que no hayan acertado á decir todo lo que sé sobre el originalísimo escritor y maestro incomparable que ha trazado á la novela española el seguro camino de la observación del natural. Su influencia en nuestra literatura es de las mas grandes que puede haber, y la señalarán en toda su extensión el tiempo y la verdadera infalible justicia de las categorías literarias. Muchos le deben todo lo que son y algunos mas de lo que parece. Si este escrito pudiera ser largo, algo mas le diría yo que la brevedad me obliga á dejar de la mano, cosas que tal vez no sean necesarias por ser sabidas de todo el mundo, pero que yo quisiera indicar, porque sin indicárselas no me quedo satisfecho. Y es que hablando de Pereda y subiéndole hasta donde alcanzan mis fuerzas de sectario apolo-gista, siempre me parece que no le enaltezo bastante, y quisiera volver á emprender de nuevo la tarea hasta ponerle mas alto, mas alto y donde debe estar.

B. Perez Galdós.

Esta biografía la escribió el Sr. Perez Galdós para la novela *El Sabor de la Tierrauca*.

## Seccion local.

Hemos recibido una carta de Pajares que no insertamos porque ya debe saber su autor que nuestro diario vive alejado de las luchas políticas; y la carta en cuestión es exclusivamente política.

El martes por la tarde no asistió al paseo del Bombé ninguna de las bandas de música municipales.

Tienen cierta disculpa á nuestros ojos los jóvenes músicos; y es que se trataba del *martes del bollo*.

Y en ese día todo se dispensa.

El deseo de publicar la biografía del ilustre novelista que hoy honra nuestra ciudad visitándola, nos obliga á retirar una gran parte de esta seccion.

Como verán nuestros lectores en el anuncio que en otro lugar insertamos, la vacuna directa de la ternera se administrará hoy, de dos á cuatro de la tarde, en vez de las diez de la mañana, como ayer hemos anunciado.

Ha tomado posesion de su cargo el nuevo notario de esta capital y nuestro muy estimado amigo don Cristóbal Rayon, que ejerció el mismo cargo durante algunos años en Luarca.

La justísima designacion del señor Rayon para el ejercicio de la fé pública en Oviedo, ha satisfecho á cuantos le conocen como notario inteligente y perito que conoce bien la profesion notarial, y asimismo las cuestiones fundamentales de derecho, puesto que cursó la carrera de abogado en nuestra Universidad.

El señor Rayon ha establecido su despacho en la calle de la Platería, 16, segundo.

La persona que haya perdido una chaqueta y un chaleco, en los bolsillos de cuyas prendas se encontraron varios objetos de valor y otros efectos, puede pedir informes al señor Inspector de orden público.

Hace ya algunos años que los ovetenses no disfrutaron tan á sus anchas un *martes del bollo* como en el presente.

Con un cielo purísimo y una agradable temperatura, amaneció el martes á las nueve en punto emprendió su marcha, en direccion al campo de San Francisco, la engalanada carroza, tirada por cuatro magníficos caballos.

La distribución del *bollo* y del vino hizo con orden y equidad.

Tanto los veedores como el mayor-domo y juez se portaron como buenos. Pocas veces el paseo de D. Alcnso se vió honrado por tantas hermosas (salvo

alguna que otra excepcional fealdad.) Después del clásico redoble de tambor, que aun en el término de la distribución de vino y pan, empezaron los almuerzos.

Nada mas pintoresco que la parte del lago, ocupada en toda su extension, por alegres grupos, que en perfecta armonía disfrutaban de las delicias que ofrece un día de campo. En el jardín botánico y en el bosque las meriendas y los bailes menudeaban.

En el bombé el paseo tenía cierto aspecto. Parecía como que los vapores del vino se reflejaban, no diremos en todos los rostros, pero si, en muchos. Bien es verdad que en días así todo se dispensa, excepto las *camorras*. Y á propósito, parece que el número de éstas fué mas es caso que de costumbre; cosa que en verdad nos satisface. Ayer, y con motivo de no poder verificarse en Pumarín la tradicional romería, volvió á verse el frondoso campo de San Francisco muy concurrido.

## Seccion telegráfica.

Madrid 27; 5,30 tarde.

**Han llegado á Cádiz la correspondencia y pasajeros de la Habana que se detuvieron en la isla Azores á causa de haberse inutilizado la máquina del vapor.**

**Alemania ha rehusado formar alianza con Inglaterra.**

**El 4 por 100 interior á 60,90.**

**El 4 por 100 amortizable á 78,65.**

**Cubas á 88,40.**

**Acciones B. E., 335,00.**

Fabra.

Madrid 28; 1,40 madrugada.

**Ha marchado á Valencia una comision científica para dictaminar acerca de la inoculacion del cólera.**

**El ministro de Marina no hace cuestion de gabinete la aprobacion del proyecto fijando las fuerzas navales.**

Fabra.

SUCURSAL

DEL

**BANCO DE ESPAÑA.**

Por acuerdo del consejo de gobierno del Banco Central, desde el 2 de Junio próximo, se descuentan en esta Sucursal los cupones del 4 por 100 interior vencimiento primero de Julio siguiente, á *medio por ciento* al tirón; y los de amortizable, y títulos amortizados, á razon de *cuatro por ciento* anual.

Oviedo 27 de Mayo de 1885.—El Oficial Secretario.—Mannel Taboada Castro.



**VACUNA DIRECTA DE LA TERNERA EN OVIEDO.**

Se administrará los dias Jueves y Viernes, de dos á cuatro de la tarde, en la calle de Campomanes, número 20, esquina á la de Martinez Marina.

Se advierte al público, que la ternera no puede permanecer sobre la mesa mecánica más de hora y media.

**Precio 4 pesetas.**

*¡Proteccion á la clase obrera!*

Con objeto de que disfrute de los grandes beneficios que esta vacuna reporta á la humanidad, el Viernes, á las dos en punto de la tarde, el precio será el de

**OCHO REALES.**

LOS PAGOS SE HARÁN EN EL ACTO.

# F. T.

Gran surtido de muebles de todas clases; sillas de regilla de varias formas y sistemas; sofás, sillones, mecedoras etc. Magnífico surtido de colchones de muelles á medida. Espejos, Etagers vitels, rinconeras, transparentes, y otros artículos del ramo de mobiliario.

- 500 A 10 reales sillas de paja fina á 10 rs.
- 500 A 30 reales colchones de muelles á 30 rs.
- 500 A 50 reales camas de hierro á 50 rs.

Campomanes, 2, Oviedo.

**CHOCOLATES.**  
La fama adquirida hace muchos años, en el despacho de los acreditados chocolates de Don Tomás Rubio de Astorga, la compañía con honial y D. Matias Lopez, sigue en todo su furor en la confitería de Cervero, Calle de la Magdalena, número, 12.—Oviedo.

**VENTA.**  
A voluntad de sus dueños se ven de la casa, sita en la calle de Portu-galete, señalada con el n.º 4. Los que deseen adquirirla, pueden entendersse con D. Fernando Alvarez del Manzano, notario de esta capital.

**FARMACIA.**  
Se vende en Gijón la antigua y acreditada de Armiño.  
Para informes dirigirse á D. Do-roteo Armiño.—Calle de la Trini-dad.—Gijón.

**OLIVA.**  
Cirujano-dentista.  
Gran perfeccionamiento basado en los últimos adelantos de la cien-cia. Calma instantáneamente los mas pertinaces  
**DOLORES DE MUELAS.**  
Frascos desde una peseta  
Magdalena, 24, principal, Oviedo.

**Domingo Melero,**  
de  
Plaza Mayor, n.º 12,  
se vende lana superior lavada á precios económicos.  
En el mismo se vende muy bara-to un coche Faeton de cuatro asien-tos, con aparatos nuevos á la ingle-sa, y la calesera para un caballo y para dos.

**MUEBLES AUSTRIACOS.**  
Las grandes fabricas de J. I. Kohn de Viena, recomiendan sus muebles irrompibles de madera curvada y regilla. Con uniones de hierro, sillas para fondas y cafés y para habita-ciones particulares; sillones, sofás, mecedoras etc. todo de madera curvada y regilla.  
ÚNICO DEPÓSITO EN OVIEDO.  
**Constantino Gomez,**  
22, Uria, 22.

**ESPECIALIDAD**  
en trajes  
**DE NIÑOS**  
desde  
**15 á 35 pesetas**

FORMAS VARIADAS  
Y  
ELEGANTES

Cortador extran-jero.  
de la temporada.  
Gran surtido en generos

**SASTRERIA**

NOVEDADES PARA SEÑORA

ECONOMIA  
POSITIVA

CAMISERIA COMPENSATIVA

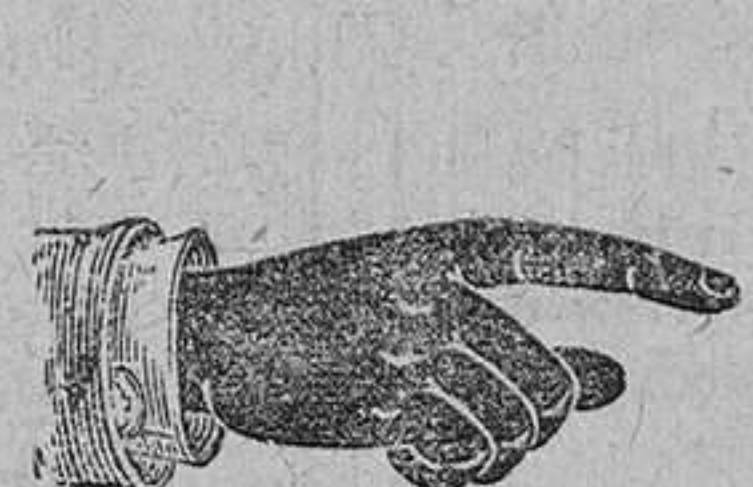
10, RUA, 10. LA VICTORIA 10, RUA, 10.

**OPRESIONES NEURALGIAS**  
Per los CIGARILLOS ESPIC  
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso facilita la expectoracion y favorece las funciones de los organos respiratorios.  
Venta por mayor J. ESPIC, 20, rue Saint-Lazare, Paris.  
Y EN PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA. — 2 FR. LA CAJA.

**La Peptona:** ¡Que nombre tan científico dado á una cosa tan vulgar! ¿Abriais puesto en duda que hicieseis la Peptona como Sancho Pança hacia la prosa?  
Sin embargo nada es mas cierto. El chocolate que tomais por las mañanas, las chuletas que coméis á medio dia y la comida por la tarde, no son, despues de seis horas de digestion, mas que la Peptona de la que recibimos el vigor y la salud; todas las fuerzas de la economia se ponen á contribucion para producir este precioso fluido, sin embargo mas de un estómago sucumbe á tal faena porque malos condimentos son la vida febril que nos arrastra, la anemia y la consum-cion que nos persigue.  
Mr DEFRESNE, farmacéutico distinguido, se ha propuesto dar auxilio al estómago y lo ha conseguido completamente pues, en virtud de la accion disolvente, que la *Pancreatina* egerce sobre la carne de buey, el prepara enormes cantidades de Peptona y las mezcla con un vino generoso.  
El ha hurtado al Olimpo su ambrosia, su nectar. El VINO de PEPTONA DEFRESNE, tónico y reconstituyente, completa la alimentacion de las personas debilitadas ó enfermas en las que produce verdaderas resurrecciones.

**CIFUENTES Y MENDEZ**  
AGENTES DE ADUANAS  
Casa de comision, consignacion y tránsitos.  
Despacho de toda clase de asuntos mercantiles.  
GIROS, COBROS, COMISIONES.  
Plaza de la Constitución, 20.  
GIJÓN.

## RELOJERIA SUITZA PLAZUELA DE RIEGO



**DE RAMON VALDÉS.**  
OVIEDO.

Al ofrecer al público mi establecimiento, montado á la altura de los mejores de las grandes capitales, puedo asegurar que siempre hallará en él un surtido abundante y variadisimo en relojes garantizados de todas clases: cronómetros, repeticiones de horas, cuartos de hora y minutos, calendarios perpétuos, cronógrafos, segundos independientes, fases de luna, etc.etc., de los mas reputados fabricantes del mundo, como **Patek Philippe y Compañia**, de Ginebra; **Allamand**, de Lóndres; **A. Lange y J. Assmann**, de Alemania.  
Además de las citadas, encontrará una infinidad de clases de relojes de todos precios, de oro, plata, y nikel, que pueden adquirir por su extrer-mada baratura, aún los mas humildes trabajadores.  
Completan el surtido de mi establecimiento magníficos relojes para habitaciones, montados en mármol, bronce, alabastro y madera tallada, reguladores para despacho, despertadores, candelabros, barómetros y otros objetos para decoracion y adorno; leontinas de oro para señoras y cabal-leros; leontinas de plata, doublé, nikel, y acero, desde el infimo precio de 2 rs. en adelante.  
En los talleres de esta casa se componen toda clase de relojes y se garantizan estas composturas.  
Por último, llamo la atencion sobre lo reducido de los precios y la superior calidad de los artículos, que no admiten competencia, como lo prue-ba el que vendo para señora relojes de oro de 18 quilates por 45 pesetas.

## IMPRENTA DE VALLINA Y COMP.

PLAZUELA DE LA CATEDRAL, NÚM. 9--OVIEDO.

En este acreditado establecimiento, montado con arreglo á los mas modernos adelantos, se hace toda clase de impresiones, como son obras de lujo ú ordina-rias, periódicos, revistas, impresos para corporaciones, oficinas y particulares, tarjetas mortuorias y de visita, partes de enlace, de nacimiento, etc., etc.  
Los encargos que se reciban de los diversos pueblos de la provincia se servirán á vuelta de correo, siempre que la índole de ellos así lo permita.  
Dirigir los encargos á los Sres. Vallina y Compañia.